



● ARRASTRADA

Lo que fue la casa de la familia Calderón quedó destrozada y sobre otras dos viviendas

DOS HOMBRES PERDIERON SUS FAMILIAS EN TARRAZU

“¿Por qué a mí, Dios?”



Segundos bastaron para que se consumara la tragedia y la desesperación se apoderara de Rigoberto Calderón y José Víquez, cuyas familias y viviendas fueron

sepultadas por una masa de lodo en Llano de Piedras de San Marcos de Tarrazú

Desde tempranas horas de la mañana Rigoberto Calderón, padre de cuatro de los siete menores enterrados bajo el alud, llegó al lugar oloroso a ciprés donde quedaron sepultados su esposa e hijos, junto a una familia visitante

Con el pasar de los minutos, frente a los escombros de lo que fue su casa, las lágrimas empezaron a brotar de los ojos de Calderón quien tuvo que salir del lugar cuando la Cruz Roja y los bomberos iniciaron el trabajo de recuperación de los cuerpos.

Minutos antes y con las primera paladas, José Víquez, esposo de Elena Vargas y padre de tres menores, quienes estaban de visita en la vivienda de Calderón, trató de llegar hasta el lugar, pero su aparente tranquilidad dio paso a la desesperación y tuvo que ser retirado del sitio.

La muerte de esas dos familias sobrevino anteayer, cerca de las 11:30 de la mañana, luego de

que piedras, tierra y árboles cayeran sobre la vivienda de la familia Calderón como consecuencia de las fuertes lluvias causadas por el paso del huracán “César”

Ayer, al acercarse el mediodía, se recuperó el primer cuerpo, minutos después se rescataron otros dos y en horas de la tarde, con ayuda de los vecinos, se enterró a las víctimas de la tragedia

En un momento

“Estaba lloviendo, pero no fuerte. En un momento, mientras se preparaba el almuerzo, escuché un ruido, como un motor, que salía de la montaña. Salí a ver qué era y noté que se estaba viniendo la montaña sobre la casa”

Esa escena quedará grabada en la mente de Rigoberto Calderón, único sobreviviente del alud que cayó antes en Llanos de Piedra de San Marcos de Tarrazú, pues en un abrir y cerrar de ojos “la casa estaba bajo el montón de tierra” que se desprendió de cerro por las lluvias.

Calderón narró, con la voz entrecortada, el instante en que perdió a su familia, su casa y sus cultivos de café.

“Intenté correr para avisar a mi familia, pero lo único que me dio tiempo fue para agarrarme de una cerca y al volverme hacia la casa la vi bajo un montón de tierra”.



CARLOS LEÓN Y RUBÉN ARAYA / LA DRE

● HORMIGUERO HUMANO

La ayuda de los vecinos sobró para recuperar los once cuerpos enterrados

Como un resorte se desprendió de la cerca, que le salvó la vida, y al caminar hacia lo que fue su vivienda “vi a mi hijo Luis Carlos prensado por las vigas de la casa. Intenté sacarlo pero no tenía fuerza. De un momento a otro cayó más tierra y su cuerpo desapareció”

En ese instante la desesperación se apoderó de Calderón, quien empezó a gritar desesperadamente “por qué a mí Dios, por qué a mí”

Con el inicio de los trabajos de rescate, Calderón aseguró que “Dios debe tener otros planes para mí. Se llevó a mi familia porque ya estaba preparada para entrar al cielo”

Según Calderón, nadie les explicó que ellos tenían que desalojar la vivienda o que corrían peligro “Tenía la idea de que saliéramos en la tarde, pero Dios no quiso”. Esta afirmación contrasta con la de los miembros de la Cruz Roja, quienes aseguran que la familia no

quería dejar su casa.

La oí llamarme

Luego de tomar un poco de agua y en aparente tranquilidad, José Víquez, en compañía de uno de sus hijos, dijo no saber si podrá sobrellevar el dolor que tiene en su corazón por la pérdida de su esposa Elena Vásquez y tres de sus siete hijos

Con una suéter gris, con la que se limpiaba las lágrimas del rostro, dijo que aunque se encontraba en su propia casa, “mientras hacía el almuerzo para el resto de mis hijos, o la voz de mi esposa que me llamaba y me decía mis chiquitos, mis chiquitos”

Su familia se hospedaba en la casa de la tragedia porque planeaba ir a un retiro espiritual

Víquez, vecino de San Joaquín de Tarrazú, dijo que salió desconsolado de su casa hacia la de los Calderón “Al llegar y vi lo que había pasado me puse a llorar y ni el resto de mis hijos me pudo consolar, pues con la muerte de mi reina y mis retoños perdí parte de mi vida”

El hombre comentó que no sabrá hasta cuando podrá hacer frente a esta situación, pues mencionó tener un “vacío en mi alma que ni los hijos que me quedan vivos podrían llenar. Estoy enfermo y no sé hasta cuando podré soportar esto”